

ADRIANA SANDOVAL. *De la literatura al cine. Versiones filmicas de novelas mexicanas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 2005. 155 pp.

Sin duda, desde sus inicios, el cine fue uno de los medios más sugerente, controversial y apasionante. Una película causa sensaciones diversas, de pasión, de rechazo, de alegría o de tristeza. Esa invención visual, ahora tan cotidiana, posee, desde varios sentidos, una estrecha relación con la literatura; se entrelazan, ya sea con la técnicas cinematográficas llevadas al papel (el cine hacia la literatura), o con la palabra escrita transformada en imagen, diálogo, sonido (la literatura hacia el cine). Ambas posibilidades, con el paso del tiempo, han dado pie a la reflexión y al diálogo. No puede ser de otro modo. Como se sabe, al principio el cine recurrió a la literatura para fundamentar la nueva experiencia. Durante muchos años, en el cine mudo, sonoro y en la apoteosis de la industria cinematográfica, la adaptación de obras literarias fue algo común. México no fue la excepción. En ese sentido, resulta atractivo e interesante *De la literatura al cine. Versiones filmicas de novelas mexicanas*.

El libro de Adriana Sandoval nos ubica en la literatura del siglo XIX, y además en el cine mexicano de las primeras cinco décadas del siglo pasado. Fiel al título general, la autora hace un acercamiento a las películas realizadas con base en novelas mexicanas como *Santa*, *La calandria*, *Monja y casada*, *virgen y mártir*, *Martín Garatuza*, *Los bandidos de Río Frío*. Le interesa ver qué interpretación de las novelas han hecho los adaptadores y directores, sin olvidar el resto de elementos que conforman una película: los actores, la música, la escenografía. Se sitúa sobre todo entre los comienzos de la época sonora del cine mexicano y la consolidación de éste ya en los años cincuenta.

De los seis apartados que conforman *De la literatura al cine...*, el más largo y significativo es el primero, el dedicado a las versiones de *Santa*, la novela de Federico Gamboa. Como lo plantea la autora, “sin duda esta novela [...] ha sido uno de los textos más adaptados al cine, a la radio y al teatro en este país” (13). Por ende, no extraña que el libro empiece con reflexiones sobre las

Santas de 1918 (versión muda), la de 1931 (“celebrada como la primera película sonora de la incipiente industria cinematográfica mexicana”, 13) y la de 1938. A lo largo del estudio, Sandoval marca las diferencias y semejanzas no sólo con la novela sino entre las mismas versiones. Sin los intrincados armados teóricos, con un lenguaje preciso y las nociones necesarias con respecto a la historia del cine mexicano, al momento social en el que aparecen las versiones y *Santa*, y por supuesto la lectura atenta de la novela en la que se basan las películas, la autora va desmenuzando las variantes de tal modo que se descubre la nueva intención de sentido en cada una de ellas. El análisis devela aspectos que se resaltan al comparar las distintas versiones y destacar los elementos cualitativos de cada una. Todo ello con precisiones que llaman la atención: “La escena en la que Santa es echada de su casa fue omitida en la primera versión sonora, donde los hermanos tienen una participación mucho más importante. En la *Santa* 3 la madre, como en la primera versión, es la que la echa” (50). Este vaivén entre las versiones sin perder de vista la novela de Gamboa le da un toque distinto al estudio de Sandoval. Considera en primer plano la obra literaria y parte de ésta para acercarse a las películas; lo que sobresale aquí no es, obviamente, la lectura de la novela realizada por Sandoval, sino, como ella pretende, la lectura que han tenido de la obra los que participan en algunas de las versiones, cómo han leído *Santa* y cómo queda plasmada esa visión en el producto final. Es ésta la aportación de la autora. El resto de los artículos funciona igual; Sandoval se centra en una sola película y por tanto en una sola obra literaria. Aunque parecen independientes, a todos los apartados los vincula el que las novelas de las que se parte son del siglo XIX y además todas participan en los inicios del cine mexicano. Las únicas versiones fílmicas posteriores a la Época de Oro estudiadas por Sandoval son *Los bandidos de Río Frío* (1954) y *Pies de Gato* (1954) (también basada en *Los bandidos...*), por lo demás, las otras películas se ubican en los años treinta. Si uno se pregunta cómo han leído los adaptadores o directores algunas obras literarias de México, las posibles respuestas se pueden encontrar en los estudios de Sandoval.

Así, el libro *De la literatura al cine. Versiones fílmicas de novelas mexicanas* funciona bien como un texto pensado para un amplio público, especialista o no. Tal logro es posible gracias al tono y estilo de la autora para recrear las películas. Además, la amplia bibliografía y los minuciosos datos de la filmografía vuelven al libro en un referente para los estudiosos del cine y la literatura.

MIGUEL G. RODRÍGUEZ LOZANO
Centro de Estudios Literarios
Instituto de Investigaciones Filológicas